

Viaje a... las raíces del turismo espacial

Voz en off 1:

Pilotaré la nave de nuestro primer vuelo tripulado. Ése es mi desafío, mi gran inversión. No busco ganar dinero ni ninguna otra cosa. Sólo quiero volar por el espacio, por ello me lancé a este proyecto.

Voz en off 2:

Steven Bennet es el presidente de Starchaser Industries, situada en Manchester, norte de Inglaterra. Ha conseguido vivir de su pasión y hacer que otros la compartan. Sus metas son muy precisas.

Voz en off 1:

Quiero fomentar el turismo espacial. Construimos cohetes que llevan a clientes al espacio de forma barata y segura. Queremos abrir las fronteras del espacio.

Voz en off 2:

Y para lograrlo son necesarios cohetes especiales y complejos. Steven y su equipo han construido el cohete Nova, que sirve de modelo de base de futuros lanzadores para turistas.

Voz en off 1:

A finales de los 90, cuando comenzamos a trabajar en el sector, había numerosas personas escépticas, la gente no nos tomaba en serio. Pero más y más gente se muestra ahora interesada. La NASA habla de turismo espacial, también la Agencia Espacial Europea. Los rusos ya mandan a turistas en sus vuelos orbitales. Nosotros ya hemos vendido dos plazas de nuestro primer vuelo.

Voz en off 2:

Todo es concebido y construido por Steven y su equipo, que actualmente trabajan en Storm, el motor del lanzador Skybolt, que debería realizar su vuelo inaugural en 2008.

Voz en off 1:

Lanzamos el cohete y le inyectamos una aceleración de 6Gs, proporcional seis veces al peso de la nave, que pronto se ralentizará a 3 Gs, la velocidad similar a la que se alcanza en ciertas montañas rusas. Luego apagamos los motores y el cohete alcanza su altitud máxima, 100 kilómetros. Desde ahí arriba puede verse la curvatura del planeta Tierra, la oscuridad del espacio, se nota la ingravidez durante unos minutos. Luego el cohete desciende. Durante 25 minutos, nuestros clientes serán astronautas.

Space, Copyright © 2006 – Euronews, todos los derechos reservados.